Informe de lectura **“La mujer independiente”**

Por Simone De Beauvoir

Nombre:Cielo Valeria Natividad Infante

Simone De Beauvoir, en el capitulo catorce de su libro, nos habla enfáticamente de la imagen de la mujer frente a la del hombre y de la gran distinción que la sociedad ha marcado entre ellos. Ella inicia defendiendo una política socialista, que a su parecer sería el sistema que garantizaría a la mujer el trabajo y la libertad; pues señala que el mundo capitalista solo se ha encargado de explotar a sus trabajadores, así como de minimizar y oprimir cada día más al sexo femenino. (Esto último,)Dado que, la estructura social no ha sido profundamente modificada por la evolución de la condición femenina, sino que esta sociedad impuso la imagen del varón por encima de la femenina y la sigue conservando.

Asimismo, la autora nos dice que la mujer en el contexto capitalista, si bien puede acceder a un trabajo no disfruta de una libertad o independencia total; puesto que, las empresas no les ofrecen salarios justos y las tareas realizadas en estos empleos no las dispensan de las labores domésticas. Por ello, muchas mujeres, herederas de la tradición de sumisión, no desarrollan un sentido político y social. Por esta misma razón, algunas se resisten a abandonar las ventajas del apoyo masculino o incluso tienen la tentación de ofrecer sus cuerpos a cambio de dinero. Simone considera todo ello comprensible, ya que el nivel de vida que la sociedad exige de ellas es muy elevado. Aunque la ayuda del varón puede contribuir a mejorar la situación y lograr que la mujer logre independencia también puede ocasionar que la mujer abandone su profesión para hacerse mantener. Sin embargo, señala que ninguna de las opciones compra con esfuerzo personal una independencia total.

La mujer que no desea devaluarse sexualmente deberá vivir como mujer su condición de mujer (pasiva); en muchos casos su éxito profesional así lo exigirá. Sin embargo, ella no dejará de querer vivir como un hombre y como una mujer. Es decir, contar con la libertad e independencia social sin dejar sus atributos femeninos. Otro de los problemas se va a plantear en el ámbito sexual, pues es mucho más difícil para la mujer que para el hombre establecer con el sexo opuesto las relaciones que desea. Por ejemplo, las mujeres en su deseo de conocer la relajación y diversión que aportan las aventuras sexuales cuestionan por qué no se aperturan burdeles para mujeres y algunas lo reclaman. Asimismo, el riesgo de contraer enfermedades venéreas es mucho más grave para ellas porque él es el que debe adoptar las precauciones para evitar la contaminación; sin embargo, por muy prudente que sea, nunca está totalmente protegida de la amenaza de un embarazo. De igual modo, son ellos los que intentan poseer a la mujer, elegir y conquistar para afirmar su superioridad y casi siempre prefieren a mujeres jóvenes y relegan a aquellas de 30 años a más. Por las dificultades de una vida sexual libre, ella se ve empujada a la monogamia. En cuanto a las tareas de una mujer casada, es normal y común que la mujer sea quien asuma las labores domésticas además de atender su vida personal, pues vemos que muchas no quieren renunciar a su “destino de mujer”. De igual modo, señala que otro de los problemas actuales con los que muchas de ellas se enfrentan es no poder asumir con total libertad la maternidad, ya que en muchos países no se acepta aún las prácticas del control de natalidad. Finalmente, Simone después de comentar un poco de lo que las mujeres sufren día a día en ámbitos laborales, profesionales y sexual, nos dice que hasta el momento las posibilidades de la mujer han estado perdidas para la humanidad y que es hora, en su interés y en el de todos, de que por fin puedan disfrutar de sus oportunidades.

A opinión personal, concuerdo con Simone De Beauvoir en cuanto a su opinión respecto a la mujer. Es cierto que durante mucho tiempo se le ha visto como el “segundo sexo”, pero también es cierto que nosotras contribuimos que aquello no cambie, ya que muchas todavía se niegan a rechazar la ayuda de un hombre en vez de esforzarse por ganarse la ansiada independencia total por sí solas, lo cual solo nos hace quedar como sexo débil frente al hombre. Pienso que esta actitud de algunas mujeres podría ser explicada a partir de la idea que a lo largo de la historia se ha impuesto: la mujer sólo conseguirá aprobarse a través del presente y del pasado si acumula la vida que se ha creado con el destino de su madre, sus juegos de niña y sus fantasías de adolescente que la han preparado. Me hace pensar que muchas ya se han resignado a seguir ocupando ese segundo lugar y se adaptan a una vida “mediocre”, a mi parecer. Del mismo modo que lo señala Simone en su texto, yo también deseo romper con todos estos estereotipos tan marcados desde mucho tiempo atrás y para ello creo que hay que empezar a cambiar nuestra actitud como mujeres y no esperar que los hombres u otros deseen cambiar y podrimos empezar en estos tres ámbitos mencionados por la autora en tu texto: en lo laboral, en el hogar y en las relaciones que deseemos establecer.

Muy bien!

Puntos : 4